



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

CEREMONIA DE BIENVENIDA

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II

Aeropuerto "Logan" de Boston

Lunes 1 de octubre de 1979

¡Alabado sea Jesucristo!

Es un gozo grande para mí encontrarme en los Estados Unidos de América, comenzando mi visita pastoral a la Iglesia católica de esta tierra y saludando, al mismo tiempo, a todo el pueblo americano de toda raza, color o credo.

Agradezco la bienvenida cordial que se me ha dado en nombre del Presidente Carter, a quien doy las gracias muy sinceramente por su invitación a venir a Estados Unidos. Estoy deseando encontrarme con el Presidente, después de que visite las Naciones Unidas.

Mi agradecimiento también al cardenal arzobispo de Boston, que me ofrece la primera hospitalidad de este país en esta ciudad histórica. Estoy agradecido a la Conferencia Episcopal y a cada uno de los obispos que tan amablemente me han rogado que venga. Mi única pena es que no puedo aceptar todas las invitaciones que me han hecho autoridades religiosas y civiles, individuos, familias y grupos.

Desde muchas partes —católicos, protestantes y judíos—, América me ha abierto el corazón. Por lo que a mí respecta, vengo a vosotros —a América— con sentimientos de amistad, respeto y estima. Vengo como quien ya os conoce y os ama, y está deseando que cumpláis cabalmente vuestro noble destino de servicio al mundo. Una vez más puedo admirar personalmente la belleza de este vasto país desplegado entre dos océanos; una vez más estoy teniendo experiencia de la

cálida hospitalidad del pueblo americano.

Si bien no me es posible entrar en cada casa para saludar personalmente a todos los hombres y mujeres y acariciar a cada niño, en cuyos ojos está reflejada la inocencia del amor, yo me siento cercano a todos y todos estáis presentes en mi oración.

Permitidme que exprese mis sentimientos con las estrofas poéticas de vuestro canto: "¡América, América!, Dios derramó su gracia sobre ti. Y corona tu bondad con la fraternidad. De un mar a otro mar reluciente".

Y la paz del Señor sea siempre contigo, ¡América!